

Tribuna
Mujeres pioneras en nuestra
ciencia



Dra. Emma Pérez Ferreira. Fue la primera mujer que presidió la CNEA y tuvo un rol fundamental para la llegada de Internet a la Argentina



Juana Gervasoni



Marta Pahissa

TRIBUNA

Mujeres pioneras en nuestra ciencia

Juana L. Gervasoni y Marta Pahissa

Investigadoras de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA)



Juana Gervasoni



Marta Pahissa

En mayo pasado, la **Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA)** cumplió 70 años, un aniversario que pasó desapercibido o desatendido en sus varias aristas. La CNEA fue creada por decreto 10.936 del 31 de mayo de 1950, “con la misión de desarrollar y controlar la energía nuclear con fines pacíficos”.

Durante la década fundacional de 1950, cuando se había terminado la segunda guerra mundial y se empezaba a superar la posguerra, **algunas de las demandas de las mujeres comenzaban a ser satisfechas** como, por ejemplo, la incorporación a la esfera pública.

La labor del floreciente feminismo contemporáneo aportó una crucial transformación de nuestra comprensión de la realidad en su totalidad. En ese contexto histórico, que acercaba nuevos paradigmas culturales, comienza su actividad la CNEA. Lo que nos interesa rescatar de esa primera década fundacional es **el trabajo de las investigadoras que colaboraron en el avance científico y tecnológico**, y a cimentar el prestigio de la institución.

Recordemos, por ejemplo, a las mujeres que participaron en la muy prestigiosa División

Radioquímica de CNEA: Ilse C. de Fraenz, Josefina Rodríguez, Sonia J. Nassiff, Cristina Palcos, Sara Abecasis y Maela Viirsoo; y a las auxiliares Ana María Ferraris, Irene Zabala y Josefina Crespo. Todas estas brillantes mujeres **aplicaron su sólida formación en radioquímica para desarrollar metodologías** vinculadas al uso y aplicaciones de radioisótopos y radiaciones. Este grupo de investigación de CNEA se hizo conocido internacionalmente por los trabajos pioneros en el descubrimiento de nuevos radioisótopos.

Velia Hoffmann, Vera Vininski, Delfina Bovisio, Clara Mattei y Elda Pezzoni fueron protagonistas en la construcción y puesta en marcha del RA-1, **primer Reactor de América Latina**. Particularmente las dos últimas trabajaron en los cálculos de la configuración del núcleo del Reactor. Todas ellas, después del gran logro del RA-1, se fueron especializando en las diferentes tecnologías de los reactores de experimentación y producción de radioisótopos y de las Centrales Nucleares. Nelly Libanatti se especializó en metalúrgica y en combustibles nucleares, formando rectoristas para dichas Centrales.

Ambretta Migliolli, Elena Gidekel y Aman-

da Fraga participaron en los laboratorios de Radioprotección y Dosimetría, fundamentales para CNEA. Milena Gonzales, Dora Vigoda e Isabel Cornell desarrollaron métodos analíticos para las tareas de minería y geología. En cuanto a los altos cargos de gestión, éstos fueron ocupados por mujeres sólo en el pasado relativamente reciente, destacándose **Emma Perez Ferreira (1987 a 1989) y Norma L. Boero (2007 a 2016)**, las únicas dos presidentas de CNEA a lo largo de sus 70 años de existencia.

Por otro lado, un aporte fundamental y pionero de CNEA en la mejora hacia la igualdad de género fue **la creación e instalación de las guarderías infantiles en la década de 1970**.

Estas guarderías, dirigidas tanto a mujeres como a hombres que trabajen en la institución sin diferencias de escalafones, posibilitan un desarrollo profesional más equitativo.

Como reflexión final: esta breve nota aspira **a visibilizar a las científicas y tecnólogas**. No se trata de escribir dos historias paralelas, sino una sola que integre también el aporte de las mujeres, para avanzar en la consolidación de instituciones que sigan siendo pioneras en el desarrollo del país. ■